

# La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:  
Por un cine menor

Autor/es:  
Company, Juan M.

Citar como:  
Company, JM. (1998). Por un cine menor. La madriguera. (6):71-71.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/41651>

Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



## Por un cine menor

### Lo sainetesco en el cine español

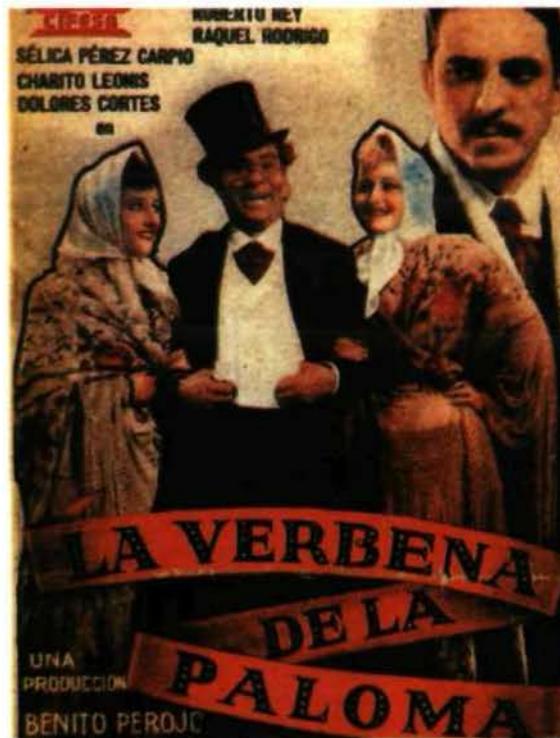
Juan A. Ríos Carratalá

Publicaciones de la Universidad de Alicante,  
1997

A partir de una reflexión directa sobre el material filmico existente, historiadores como Julio Pérez Perucha habían detectado la presencia de lo sainetesco en producciones españolas tan tempranas como *Los guapos del parque* (Macaya, Marro y Chomón, 1904). Sabemos ahora, a partir de este competente estudio, que lo sainetesco se incorpora al cine español cuando este género ha desaparecido en el ámbito teatral, hibridándose con otros géneros colindantes (la zarzuela, el "género chico" en general). Al aislar lo que podríamos definir como una sintomatología textual que remitiera a la presencia de lo sainetesco en el cine, Ríos hace especial énfasis en la estructura coral de la narración que, de esta suerte, practica una cierta disolución de la trama argumental, a favor de "una multiplicidad de situaciones descentralizadas en las que el vigor y el gracejo de los diálogos permite a éstos, en ocasiones, independizarse de la narración y abrir espacios aislados de comicidad o humor" (p. 20). El carácter asequible a las identificaciones del espectador de los tipos saineteros se explica por el ámbito cotidiano de las historias narradas, siempre en el seno de las clases medias o populares.

Tras afirmar que lo sainetesco cotidiano no debe confundirse con el reflejo de la cotidianidad practicado por el neorrealismo —en lo sainetesco no existe reflexión moral ni la

zavattiniana "épica de lo banal"— Ríos analiza la confluencia habida entre la escuela italiana y los elementos sainetescos en el cine español de los años cincuenta, postulando la existencia de un sainete crítico (films de Bardem, Berlanga y Fenán Gómez) que se inclinaría hacia el lado de la esperpentización por la vía del humor negro: lo popular deviene marginal, miserabilista en los sombríos



films del primer Ferreri (*El pisito*, *el cochecito*) y el Berlanga que inicia su andadura en *Plácido*, gracias a la intervención del guionista Rafael Azcona. De esta perversión del carácter popular y positivo de los tipos sainetescos (vid. *La verbena de la Paloma*) surgen, sin duda, los títulos más emblemáticos del cine español de los cincuenta.

Las limitaciones de esta breve reseña

me impiden valorar determinados capítulos del libro —los dedicados a la vivienda, el transporte y el trabajo en el sainete— que se encuentran entre lo más luminoso que se haya escrito últimamente sobre nuestro cine. Esbozo aquí, empero, una discrepancia: el autor centra su estudio, fundamentalmente, en el cine español de los años cincuenta y principios de los sesenta. Y se olvida, de forma consciente, del cine de los cuarenta, quizá porque hace excesivo énfasis en un conocido e incendiario editorial programático de la muy oficial revista *Primer Plano* (I-VII-1940) donde se recomienda al cine español la glosa de gestas heroicas antes que contar "las estúpidas gracias de una exaltación de vagos, de cochambre y frentepopulismo" (*sic*). Que una cosa eran las intenciones oficiales y otra, algo diferente, la realidad de la industria cinematográfica fue lo que propició, al lado de las estampas de gestas y "fazañas", historias tan antiheroicas y tiernas como la de Toni Le blanc en *Dos cuentos para dos* (Luis Lucia, 1947) o las sainetescas viñetas de Pepe Isbert, Paco Martínez Soria y Guadalupe Muñoz Sampedro en *Alma de Dios* (Ignacio F. Iquino, 1941), cuyo argumento procede del mismísimo Carlos Arniches. Seguir el rastro de ésta y otras producciones de Aureliano Campa dirigidas por Iquino —*Un enredo de familia* (1943), pongo por caso— supondría establecer una nueva hibridación genérica: la del sainete

con ciertas revistas musicales del Paralelo barcelonés. Y es una sugerencia que desde aquí lanzo al autor de este libro que, en próximos avatares editoriales de mayor difusión, debería ser completado con un apartado bibliográfico de los títulos ahora citados, únicamente, en notas a pie de página.

Juan M. Company Ramón